



OCHO MINUTOS DE ANTOLOGIA

Mi primer recuerdo de la semana quiero que sea para la familia -de corte siciliano- que dirige los destinos del Real Valladolid. Con toda seguridad no son de esa ciudad, ni de esa provincia en la que la gente es amable, sería cosa de preguntar al presidente del Club de donde son por si diera la casualidad de que lo supiera.

El CD Toledo perdió el ascenso, por errores propios y por ayuda arbitral al contrario, siendo mucho más equipo que el Valladolid y contando con una afición también muy superior en dar ánimos a su equipo. Para la antología del fútbol quedarán los últimos ocho minutos del partido. Con la eliminatoria perdida, con un cuatro a cero en contra, con nueve jugadores y sin entrenador, el Toledo, apoyado por cerca de seis mil aficionados, frente a los veintiseis mil de Valladolid, tuvieron completamente embotellados en su área al equipo ganador ante el silencio de su afición.

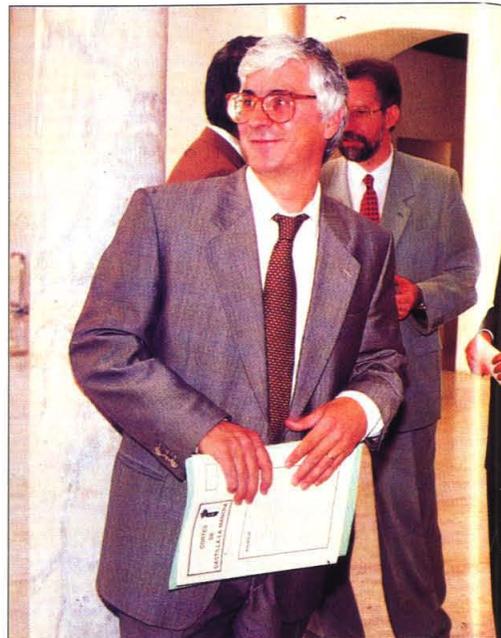
Fue un hecho social que implica que la ciudad ha cambiado en su habitantes de manera muy profunda, no soy sociólogo pero alguien debía estudiar ese despertar comunitario, aunque sea por el fútbol, de una ciudad tradicionalmente callada y poco confiada en sí misma. Y es que hay que señalar que esto ocurrió a trescientos kms. de Toledo, en la mayor concentración de toledanos fuera de la ciudad que jamás se ha dado. Que los ocho minutos apoteósicos venían después de cuatro horas encerrados al sol en unas gradas de cementos, sin que *la familia* que dirige el Valladolid hubiera permitido siquiera abrir los bares del estadio donde el público toledano pudiera adquirir agua o algún refresco.

No hubo sol más que para los aficionados toledanos y éste duró todo el partido. *La familia* había calculado la hora de comienzo para que esto ocurriera así y se negó a retrasar el inicio del encuentro, lo que hubiera hecho más llevadera la tarde para los toledanos.

Treinta millones de pts., dijo el constructor que apadrina con su presidencia el Valladolid, recaudaron en el encuentro. Los toledanos dejaron, por ocupar las peores entradas de todo el campo, unos 24 millones de pts.; hagan una simple cuenta y verán a que precio llenaron el resto de las 26 mil gradas, todas de sombra. *La familia* obligó a que pagaran los niños toledanos cuatro mil pts. mínimo con el argumento de que no había entradas infantiles, en la zona de sombra el 80% eran niños de Valladolid. La cuatro mil pts. que pagaron los niños no les dio otro derecho que aguantar al sol el partido, tampoco para ellos había agua y refrescos, porque *la falta de previsión de la familia* hizo que no solo se abrieran tarde los bares del campo en aquella zona donde estaban los toledanos sino que, también en aquella zona y no en otras, las bebidas se acabaran rápidamente.

Fue una encerrona: no pagaban más que los toledanos, niños desde los cuatro años como si fueran personas adultas, niños y mujeres al borde de la insolación. Para ello tuvieron que regalar miles de entradas que *justificara* destinar esa zona para la afición de Toledo. No quisieron escuchar los ruegos de la directiva del CD Toledo para retrasar el encuentro. Y aún así hubo ocho minutos finales apoteósicos, donde solo se dio deporte y animo de una afición, sin ningún tipo de incidente.

Insisto que la gente de Valladolid fue de lo más amable durante todo el día, pero la familia que dirige el club -que repito no debe de ser de allí, aunque adivina de donde- son otra cosa y para ellos deseo todo lo peor -deportivamente hablando se entiende- y que cuando esto ocurra -que sin duda será el próximo año, según están desmantelando su propio equipo- lo vean en las mismas condiciones, no más, con que obligó a presenciar el encuentro a la afición del Toledo. Seguro estoy que infringieron algún precepto constitucional, como ese de que todos somos iguales "*sin que pueda haber discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social*", pero en todo caso lo



Revenga aprovechó el acto institucional del Día de la Reg

Francisco Hernández culpa a la bolsa y a la venta de inmuebles las pérdidas de Caja Castilla-La Mancha.

Alfonso Guerra asegura que el bigote no se lleva.

Después de tres años Adolfo González Revenga ha contado parte de lo que cobra, 435 mil pts. al mes netas, le faltan otras percepciones.

que si hicieron fue insultar al deporte.

De las cosas más sublimes que se han dicho en esta campaña electoral, en la que andamos sumidos, destaca la aseveración de Alfonso Guerra de que *el bigote no se lleva*. La frase ha pillado con el paso cam-